

GENTE NUEVA

BERIA 7 JULIO 1918.

AÑO I. - - - NUM. 10

GENTE NUEVA

Reservado para D. GUI-
LLERMO MARTINEZ
DE ALMERIA

GENTE NUEVA

Redacción y Admón.
p. de la Libertad

SEMENARIO INDEPENDIENTE
ORGANO DE LA JUVENTUD

Precio, al mes
0'75 cén.

AL LECTOR

Con disgusto escribimos estos renglones porque de GENTE NUEVA faltan ya unos amigos a quienes ahora y siempre ofrecemos nuestras columnas.

La anterior sociedad editora de esta revista se quebró porque la magna de criterios— todos respetables— hizo inoperiosa una solución que dejase a salvo los sentimientos de cada uno; pero tengase en cuenta que la nueva entidad que edita estas páginas, no viene a la brecha con distintas armas de las que empleó hasta aquí. Para nosotros, solo existe el nombre de Berja y antes que entremos en campo de política, siempre odiosa, nuestra revista moriría, pues preferimos la extinción de lo que tanto amamos a verla convertida en terreno de impurezas, personalismos y envites.

Se engañan los que creyeron y siguen creyendo en la evolución de nuestro dogma. Ya el tiempo demostrará quienes son los equívocos.

LA REDACCION

Vd. haría mucho por Berja

Para D. Miguel Torres Oliveros

He leído su contestación a la pregunta de Gente Nueva «qué haría Vd. por Berja y los pueblos de su distrito» y al terminar de leer lo por Vd. tan claramente emitido con galana prosa y brillante estilo un dejo de amargura invadió mi espíritu y una sonrisa de incredulidad apuntó, insinuante, en las comisuras de mis labios. Y no le creí; se lo confieso ingenuamente.

¿Qué Vd. no haría nada, absolutamente nada por Berja y los pueblos de su distrito? Yo creo, apesar de

haberle leído, que Vd. haría mucho por Berja.

Sean cuales fueren las causas que le induzcan a expresarse con la franqueza que lo hace en su artículo, yo, sin embargo, creo en contra de Vd. mismo que Vd. haría por Berja mucho y bueno. La razón principal es que yo me fundo para creer esto en la forma enérgica y serena con que está hecho su trabajo. Pienso, además, que llegado el momento de prestar ayuda a una empresa de engrandecimiento de Berja y por consiguiente de sus pueblos limitrofos Vd. acudiría a dar cuantas jornadas fuesen precisas, completa y absolutamente gratuita. Creo más. Creo que si tal caso llegase, Vd. por su propia voluntad sería el leader de la causa.

Y quiero ya que me atreva a discrepar de su opinión, esperando que sobre por lo pronto al menos, dejar sentado el por qué de mi creencia, opuesto a la de Vd. y se me antoja que Vd. aunque nada diga, pactará tácitamente la conformidad con el humilde pensar del que suscribe.

Supongamos querido amigo que Vd. guarda en el pecho sagrado de su conciencia un caudal de nobles ideales. Se decide a predicarlos y corre a su divulgación. La tierra donde cae esa semilla no estaba suficientemente cultivada para procrear y el grano no germina. El ideal que Vd. soñara realizable no encuentra eco. ¿Es por esto culpa del ideal. Padece de imperfección la semilla? Conviene Vd. conmigo que lo imperfecto es el suelo que no estaba debidamente laborado.

Sigamos suponiendo: Del cimbreante tallo de un rosal, pende arrogante una rosa, bella como reina del jardín; una mano femenina la coje con cuidado. Esta mano que suponemos de una hermosa lo es de mujer sin gracia. ¿Deja por eso de ser bella la rosa?

Terminemos de suponer y pensemos que invadidos del mismo pesimismo de Vd. no hay nadie que haga nada por nada, y yo pregunto entonces a Vd. ¿qué sería de los que no heredaron ni salud de cuerpo ni de espíritu? No, querido amigo. Vd. haría mucho; Vd. laborearía la tierra primero que lanzar la semilla procreadora; Vd. educaría para estirpar los vicios del vivir puesto que la materia prima existe

por ventura gigante en nuestro pueblo como existe la belleza de la flor aunque manos de una fea la trocha se inoportuna.

¡Que no haría Vd. nada por Berja! Ya lo creo que sí; lo que sucede es que, cuando las más grandes concepciones caen en el indiferentismo de las gentes los hombres de recto pensar se revelan y una ráfaga de ira se deja sentir en su espíritu ante lo injusto y surge, sin querer el vituperio. Pero ¡contra quien! contra el pueblo que no sabe nada, porque nada le han enseñado. Le dieron a leer ha mucho tiempo un libro que le hablaba de antiguos caballeros y malamente lo ha hojeado. Le hablan improvisados tribunos para mantenerle sin cesar y si busca un poco de aliento para el espíritu le dan un montón de inútiles libracos.

Vd. vendría, no lo dudo, a traer con todos el principio del comienzo. A construir ese cimiento necesario para levantar sobre él el pueblo que soñamos Vd. vendría como otros tantos de buena voluntad, a difundir la cultura que es el problema, y apostaría si preciso fuera, pedazos de su ser como prendas de valor que acreditaran una vez más la virtud insuperable de la raza Hispánica que supo y sabe, en holocausto de lo grande, derramar su sangre gota a gota.

JUAN DEL CID

Desde el próximo número nuestra página dedicada a la mujer, sufrirá modificaciones que muchos han de agradecer a nuestras encantadas horas paisanas y ecérricas.

Los intereses veros

Campaña de la Asociación

Son halagüeñas las impresiones que nos han sido comunicadas sobre los resultados de la gestión emprendida por nuestra reciente asociación vera.

La marcha a Madrid de don Juan Antonio Enriquez y don Miguel Pardo Robles, presidente y vocal interino respectivamente demuestra la diligencia y actividad de la nueva agrupación.

MI SALUDO

Espérase el éxito de la empresa consiguiendo la venida de vapores al puerto de la vecina ciudad de Adra, lo que beneficiaría tanto a estos agricultores como a la población abderitana.

Tendremos al corriente a nuestros lectores de todo lo referente a esta importantísima cuestión, pues se nos ha ofrecido comunicación directa con Madrid para todo cuanto se relacione con el problema que trata de resolverse.

AVISO IMPORTANTE

Rogamos muy encarecidamente a nuestros suscriptores tanto de Berja como fuera de ella, satisfagan los recibos que tengan al descubierto, dado que nuestros pagos son por adelantado y porque enormemente se perjudica nuestra administración. De no hacerlo en corto plazo los concejaremos como no suscriptores.

BERJA ESPERA

Berja, tus calles recorridas no hace muchos siglos por los árabes sayones, hoy son paseadas por españoles cuyos abuelos vinieron de otras tierras, cuyos abuelos después de la gloriosa reconquista se repartieron tus riquezas y las explotaron; y estos abuelos se enriquecieron y soñaban con sus doblones y escudos que eran tantos que contándolos no tenían tiempo para pensar en tí, para pensar en tus glorias y en las hazañas que ellos mismos habían cometido para tenerte en sus manos y que formarás parte de la noble España.

Y aquellos señores al cabo de algún tiempo perdieron su patria cénica y embriagados con tanto oro olvidaron su cuna y no pensaron más que en tus minas y en tus campos y en ellos no se despertaba el amor patrio, ese amor abnegado y profundo que se nota en todos los pueblos cuyos antepasados hollaron con sus pies en tiempos antiquísimos el suelo que habitan.

De tus hijos son pocos los que conocen tu historia, pocos los que se hallan inflamados del amor que una madre debe inspirar a sus hijos y muchos los que trabajan y riegan con su sudor los campos, viéndose con frecuencia privados de los recursos necesarios y presentándose

Olvidando un momento, mi vida de inquietud, hoy os mando un saludo, mis amadas paisanas; tras una larga etapa, descuelgo mi laúd, que encerrado en su estuche, igual que un ataud, es tan solo un recuerdo, de mis fechas galanas.

Y evoco aquellos tiempos en que la fantasía, ansiosa de laureles, con la Fé por cimera, cabalgó en el brioso corcel de mi energía por caminos inciertos, donde tan solo había, imágenes creadas, por sueños de quimera.

Y ha sido en esa tierra, para mí tan querida, donde ví terminada mi peregrinación; y ha sido en esa tierra, donde curó la herida, que sangrando en el pecho, me amargaba la vida y donde ví de nuevo, florecer la ilusión.

Por eso su recuerdo me llena de emoción y siento unos intensos deseos de llorar... ¡Oh Dalías! Tu nombre no es una evocación, pues a mí vive unido y es como una oración de todos los cariños, que te ofrendo en mi altar.

Porque sois mis hermanas, os ofrezco estas flores: son pocas, pero en ellas vá el alma del poeta... aceptadlas sin dudas, sin temor, sin rubores son puras, como puros son también los amores, que en mí llevo clavados, igual que una saeta.

ADOLFO BIEDMA.

Alicante y Junio.

ante su vista unos días muy negros emigran a países lejanos donde unas veces encuentran bienestar, pero, otras, creo que las más, se ven más desamparados que aquí, arrastrando una vida miserable y penosa, teniendo al fin que ingresar en algún establecimiento benéfico donde gracias a la caridad de las almas buenas encuentran un tanto de reposo y felicidad y mueren no sé si maldiciéndote.

¿Es que descendemos acaso de aquellos moriscos lascivos y degenerados? ¿es que su sangre es la que recorre nuestras venas? no, no puede ser, aquellos se fueron, los echamos de España, en Berja no hay más que españoles, pero españoles que aún no se nutrieron con la savia virgiliana y que su sangre es todavía mezcla de muchas sangres, pero que no dudo llegará un día en que sea pura, en que se encienda a la menor humillación que tenga que sufrir Berja que trabajará por engrandecerte en todos los órdenes de la vida, y yo lo espero, quizá muy pronto, nuestros hijos,

aún nosotros los que ahora te poblamos, llevemos ya esa pureza y ese germen pero soñoliento, teniendo que despertarlo para por lo menos ir preparando el camino a los que vengan detrás y tener el orgullo de que luego digan ellos, fueron los que comenzaron.

RAFAEL ENRIQUEZ

Certamen literario

Examinados por nuestro Consejo de Redacción, en cumplimiento de la Base III, los trabajos recibidos ponemos en conocimiento de nuestros lectores que ha recaído el siguiente fallo:

Núm. 40 lema: Rincón de paz.
 » 41 » Nómada.
 » 42 » Luna, lunera...
 » 43 » Feminismo.
 » 44 » Nostra Mater.
 » 45 » Margarita.

De los enunciados quedan admitidos los números 40, 43 y 44.

Para la mujer

La mujer caritativa

(CONCLUSIÓN)

Si convenimos en que la caridad es además de otras cosas, señal evidente de buen corazón, preciso es convenir también en que debe ser, y es realmente, uno de los más bellos adornos morales de la mujer. Es, más; apenas concebimos mujer buena sin que sea caritativa, pues el egoísmo y la dureza con las miserias del pobre nos parece un contrasentido imposible en el corazón femenino que suele encerrar tesoros de sentimiento.

Los grandes egoísmo de la caridad han tenido muchas veces su origen o su desarrollo en las mujeres. Los hombres, generalmente hablando, apenas sabemos y hacemos más que imitarlas en este punto.

Mujeres son las Hermanitas de los pobres y las Hermanitas de la caridad, que renuncian a su familia, al placer, a las comodidades y a todo para consagrar su existencia, su trabajo y su ternura al cuidado de los Hospitales, de los hospicios, de los expósitos, de las escuelas y de los heridos en el campo de batalla.

Una mujer sencilla aldeana bretona, fué la primera hermanita de los pobres y la fundadora de este moderno Instituto de beneficencia, tan simpático al pueblo.

Y cuando queramos ver heroismos profundos, aunque modestos de abnegación, de amor sublime, de sacrificio y de sufrimiento, no los busquemos en el hombre eminente ni en sus triunfos aparatosos sino en la madre de familia, clavada días y noches junto a la cuna de su hijo enfermo o velando incansable a su anciana madre moribunda.

El hombre, pues que piensa un poco y se fija más en la esencia que en los accidentes de cuanto se ofrece a su observación, podrá ser indiferente a la belleza exterior y a los halagos de las mujeres, pero no dejará de rendir grato homenaje de respeto y aprecio a la caridad de la mujer benéfica, viendo en esta cualidad un indicio de todos los que deben constituir la perfección posible de su sexo.

Esto, respecto a la caridad con relación a la mujer que la tiene; pero respecto a la sociedad que la presencia y admira, el efecto es todavía más transcendental.

Casi lo menos es el beneficio material que por ella reciben los pobres socorridos; lo más importante es quizá la propaganda útil que hace su ejemplo sobre los hombres y sobre otras mujeres, la enseñanza práctica que ofrece de los goce-puros que hay en hacer bien, y lo mucho que atrae el encanto con que la mujer por medio de ese ejemplo, puede decir a todos: «¡Míjame y os lo agradeceré: seguid mi ejemplo si queréis agradarme!»

Ya que tan provechosa es la caridad de las mujeres para ellas mismas y para los demás, nosotros nos permitiríamos dar un consejo a los padres, a las madres, a las institutrices, a los maestros y a todas las personas que constituyen el elemento educador; nosotros les diríamos, educad, instruid y embelleced moralmente a las niñas; desarrollad su corazón; formad su corazón; infundid en sus tiernas almas los consuelos salvadores de la fé y las felicidades ideales de la esperanza; pero falta algo más tan importante como todo eso: hacélas caritativas desenvolved en ellas ellas germen de la compasión, enseñándolas a hacer bien por deber religioso y moral, por puro placer y para dar alimento a la ternura del corazón que necesita en qué fijarse, y no siempre encuentra otro más digno. Las niñas os lo agradecerán, cuando sean mujeres; la sociedad os lo agradecerá siempre.

FAUSTO

Barcelona

De nuestro Certamen Literario.
Lema: MI ALMA SUEÑA...

PRIMAVERAL

La verde campiña, cubierta de flores
de bellos colores,
llena nuestra alma de suave armonía.
El dulce murmurio del agua riente,
juguetona siente
como arrastra el viento su ingénuo alegria.

El ave cantora que hiende los aires,
sus propios donaires
celebra con himnos que van al creador:
y cruza, gozosa, las etereas salas,
batiendo sus alas,
con rápidos giros, con cantos de amor.

En la selva amena, en el bosque umbrazo
fresco y deleitoso,
con sus miles flores de aroma sutil,
se siente el poeta volver a la vida
que a querer convida,
envuelto en las rosas del mágico Abril.

¡Que bello está el campo en la primavera!
(vera!

El sol reverbera
sus hebras doradas en el lago azul,
policromas aves sobre él se persiguen
hasta que consiguen
rizar de las aguas el mágico tul.

Por doquier se sienten cantares de amor
(res:

las aves, las flores,
su amoroso arrullo dan en su cantar;
cantarina el agua espúmase en rizas
que las suaves brisas
nos traen como mirra e incienso de altar.

¡Salve, Primavera! Tú eres la señora
dulce y soñadora,
que a granel derramas tus donaires mil.
¡Salve, musa bella, de suaves olores
creadora de flores!
¡Salve, mes poeta! ¡Salve, mes de Abril!

SATIRO.

Berja y Abril.

¡Demolición.. y, renovación!

Los hombres se hacen mejores cuando son bien gobernados. Una administración venal propaga la venalidad. Un gobierno justo, inspira el sentimiento de la justicia; el es violento y opresor, hace al país medroso, inerte, cruel, suspicaz y nervil. La política sin moral es la ruina de la sociedad. PROAL.

El último grado de la perversidad es utilizar las leyes para la injusticia. VOLTAIRE

El pueblo no debe obedecer las leyes si no le dan ejemplo de obediencia los magistrados. LICURGO.

Toda las cosas están sujetas a leyes: solo la necesidad carece de ley. QUEVEDO.

Como los buenos ejemplos de los que mandan invitan a la provida y a la rectitud, es un deber de los gobernantes hacerse eco de los sentidos clamores de los pueblos y aliviarles sus justas quejas.

Cruzando la desventurada provincia de Almería y entrando en sus pueblos, siéntese angustiada el alma ante el cuadro del malestar general que agobia a los obreros y a la sufrida clase media.

Los grandes detentadores de la riqueza pública que rigen los destinos del país, sin reunir las condiciones de civismo que se requieren para el buen gobierno, son los causantes de ese anómalo estado de cosas que atrofia los sentidos y debilita las energías.

Natural es que se califique a esta provincia con el adjetivo de Cenicenta; porque gran parte de sus habitantes están privados de lo indispensable a la vida, sin que preocupe gran cosa a sus representantes en Cortes, ni a los Gobiernos; cuando no les prestan la ayuda que conceden con prodigalidad a otras pro-

vincias menos necesitadas, y sin embargo más atendidas; dado el acierto de elegirlos capacitados de suficiente mentalidad y cultura para la buena defensa de colectivos intereses.

Los consentidos, endiosados y odiados Caciques que dominan en esta infortunada región, no se hacen eco de esos sentidos clamores que exhalan los pueblos irredentos; por eso no son acreedores á que se les rindan los homenajes debidos á los buenos patricios; al contrario, abusan de tal modo de las prerrogativas que les dá el poder oficial, que crean odios que algún día pueden justificar represalias. Nada les satisface; llegan hasta á exigir á sus colomos la renta máxima y el voto esclavo; privándolos con despiadada imposición de derechos adquiridos á costa de cuantos sacrificios de los mártires de la libertad; sin que por ello, se haya levantado digna y valiente protesta...

A tal estado de abusos se ha llegado, que impónese la ineludible necesidad de evitarlos; para que dejen de imperar los despotismos de esos escepticos hipócritas, parásitos egoístas, y zánganos de la colmena humana...

**

¡Séres que á merced de déspotas y tiranos vivís vejados, escarnecidos y esclavos al sugétaros vuestro libre albedrío á falsos convencionalismos sociales!... ¡despertad ya de vuestro letargo y alzar potente grito de rebeldía; que es santa, cuando se justifica por la defensa de nobles y justas causas!

¡por limitación de vuestras facultades creéis que las necesidades de la vida obligan á resignaros soportando el embate de tantas desdichas, estais equivocados, y hay que compadecerlos... ¡Así no os regeneraréis nunca! Para ello tenéis el sagrado deber de defenderos asociándose; que la unión es poderosa fuerza. Por instinto de conservación hacerlo así, empleando el resto que pueda quedaros de energía, ya que sin respeto á leyes humanas ni divinas se vulneran derechos sagrados para reducirlos á la absoluta obediencia. ¡Eso es atentatorio á la dignidad humana!...

¿Qué defensa os queda si vuestra protesta no llega á los altos Poderes en demanda de justicia que os ampare y dignifique? Son ya muchas vuestras amarguras; arrastrais efímera y penosa existencia; estais cansados y hasta desesperados; no os remedian vuestros males y os obligan á emigrar desamparados á lejanas tierras dejando aquí recuerdos que os mortifica... ¡Eso es triste; pero... no por ello conmueve á

los vampiros de la sociedad; las injusticias se entronizan cada día más; no hay la debida reparación; ni compasión siquiera, cuando no se promulgan leyes que regulen mejor la norma de lo justo y detenga la destructora obra que en el transcurso del tiempo viene retardando el progreso, dando ocasión á que se despueblen comarcas que fueron y debían ser emporio de riqueza, si se fomentara la cultura y recompensara el trabajo que es fuente inagotable de prosperidad. Si esto no se hace pronto, mayores serán los males y más difícil sus remedios; y antes que agonizar bajo el peso de las injusticias, licito es hacer un supremo esfuerzo de digna protesta con fiera rebeldía.

**

Resumiendo: Donde la política está vinculada el derecho mixtificado, y la soberanía detentada, la lucha por la existencia se hace penosa y difícil.

Lógico es que los desheredados de la fortuna al agotar su debil esfuerzo se declaren impotentes al verse solos y anulados... de ahí que, sin una abdicación de la voluntad y de la adaptación forzada á tiránicos convencionalismos sociales, no puedan apenas comer el negro pan del esclavo que riegan con lágrimas en lúgubres y fríos hogares...

ANTONIO IBARRA GARCIA

Berja.

DELIRIO

Imitación de Becquer

El toque de oración; a su conjuro,
los fantasmas que pueblan mi cerebro,
(bro,
entre las sombras surgen, pavorosos
como mudos espectros,
en su medrosa ronda, semejando
fatídico cortejo...

Ignoro si esos seres han nacido
en el mundo terreno,
o, si, vanas ficciones de mi mente,
a impulsos nacen de mi loco anhelo.
Solo sé que en la noche a mí se
(acercan;
que se erían, al verlos, mis cabellos;
que, con voz cavernosa, un nombre
(evocan

aterrador y tétrico,
y con tenaz insomnio me fustigan,
crueles, arrojándome del lecho...
Después... con ansia busco
a los negros verdugos de mis sue-
(ños;
mas ¡ay! en vano; de la noche obs-
(cura,
en las sombras envuelto,
solo hallo en derredor las inpalpables
tinieblas de mi triste pensamiento.

Luis Lopez

Dalias.

Asamblea de parraleros

En la noche del 28 de Junio pasado, y en el Teatro de esta ciudad, celebrese según dijimos, la Asamblea de Agricultores.

Presidió D. Juan A. Enriquez y actuó de Secretario D. José Salmerón Pellón. Se dió cuenta por el Secretario de las adhesiones a dicho acto por D. Lorenzo Gallardo Tovar, y D. Francisco Lupión y Lupión que se encontraban ausentes.

Por el mismo leyeron dos telegramas recibidos por la Cámara Agrícola; uno del Presidente del consejo de Ministros prometiendo atender la interesante petición sobre tonelaje, baja de fletes y facilidades en la exportación de la uva y el otro de D. Gabriel Gonzalez Gonzalez, anticipando buenas impresiones respecto á la visita de la Comisión de Almería al Comisario de Abastecimientos y Director General de Comercio. Seguidamente el Presidente Sr. Enriquez, hizo una brillante composición del asunto que motivaba la Asamblea, exhortando á Berja y Dalias a que se unieran y compenetrasen a fin de que tuviera realidad el embarque por el puerto de Adra de cuyas ventajas era ocioso hablar.

Hizo también un resumen de su gestión realizada hasta el día, que fué recibida con aplausos. Después por el Secretario se leyó el Reglamento por que ha de regirse la Asociación Uvera de Berja y no habiendo entre los reunidos quien presentase objeción ni modificación, el Presidente interrogó si quedaba aquel aprobado en definitivo contestando afirmativamente todos los que que asistieron. Seguidamente el productor D. Manuel Villalobos y Gallardo con fácil y serena palabra abogó por el éxito de la Asociación aunque él entendía que con el puerto de Adra no iban a tener bastante los parraleros de Berja y Dalias, creyendo por consiguiente que sería necesario utilizar los barcos que viniesen á Almería.

Refiriéndose a las dificultades señaladas por el Sr. Enriquez para el transporte de los barriles al puerto de Almería, apuntó la conveniencia de solicitar del Gobierno el envío de algunos camiones militares los cuales, con economía y facilidad podrían encargarse de este servicio. Al terminar su discurso el Sr. Villalobos fué muy aplaudido.

El Presidente contestó mostrándose de acuerdo pero refiriendo que las ventajas que ofrece el puerto de Adra no no las puede ofrecer el de Almería y de ahí sus trabajos y el de la Asociación para ver logrado punto tan importante, sin perjuicios de que los asociados de Berja y Dalias embarquen también por la Capital en los casos que acuerden la Asamblea General.

Con aplausos y vivas a la naciente Asociación, terminó la Asamblea.

Para que llegue a conocimiento de los productores de uva de Berja y Dalias sin perjuicio de publicar después algo más sobre el Reglamento copia

mos a continuación el artículo 15. del mismo por ser de gran importancia.

Art. 15.— Los socios serán «fundadores» y «eventuales»: fundadores los que firmen el acta de aprobación antes del día 15 del mes de Julio y eventuales los que lo firmen después de dicha fecha.

Probablemente desahoy Domingo el acta de aprobación del Reglamento quedará en esta Redacción para que puedan acudir, los que tengan a bien, a afirmar con arreglo a la letra C. del art. 4.º de los referidos Estatutos.

La caridad no consiste en dar, sino en saber dar

Por recomendación de nuestro culto párroco insertamos este bello artículo del gran pedagogo, fundador de las escuelas del Ave María.

«Hay limosnas que son *perjudiciales*, porque son opuestas a la voluntad de Dios y contrarias al bien de los hombres. Tal sucede con casi todas las que se dan a los niños pordioseros, ineducados y vagabundos: con la limosna se les perjudica.

Dar letras sin pan al niño que nada tiene que comer, sería matarlo;

pero darle pan sin escuela, sujeción ni disciplina alguna; es hacer de la caridad la nodriza de la vagancia, es convertir la virtud más hermosa y simpática en madre de la haraganería con todas sus funestas consecuencias. El niño que en los primeros años de su vida se acostumbra a vivir pidiendo y mintiendo, sin sujetarse a enseñanza, arte ni oficio alguno, es un ser inútil para toda la vida y peligroso, porque pidiendo es como se aprende a tomar, y de la ociosidad no hay nada bueno escrito.

Cuando yo veo racimos de granujillas rodeando los cuarteles, cárceles y presidios, para tomar el *rancho*, o los conventos o casas de comunidad y arraigo, para recoger las *sobras*, o bien gulusmeando como perrillos por calles y cafés, plazas y templos buscando colillas, sonsacando limosnas propinas y desechos, y observo que eso les produce y vale mucho más que las letras y el oficio, me suelo preguntar: ¿si será eso bondad, o estaré yo loco?

¿Cuántas escuelas y asilos se podría ayudar a sostener con todo ese rancho, *sobras*, y desechos, que sirven para fomentar la haraganería y la vagancia? No me duele lo que se dá al anciano, al inútil y al pobre forzado y probado; pero al niño si-

no por el niño, sino por la manera de dárselo. Se le quita de la escuela con esas limosnas; se le *enseña* a fumar, maldecir y no hacer nada, y puesto en la alternativa de elegir entre la comida sin enseñanza o la enseñanza sin comida, la elección no es dudosa para el que tiene hambre. Rancho con plena libertad es preferible a una ración de letras con hambre y disciplina.

Así se crían esas generaciones de gandules que al amanecer lanzan sus crias a la calle, como si fueran canes, con la obligación de buscarse la vida y traer algo que comer y chupar a sus indolentes padres, los cuales pasan el día al lado de la taberna, como mosquitos junto al mosto, o tendidos a la bartola, como lagartos entre los nopales. ¿Quién los ha criado y sostiene? La caridad, o mejor dicho, la falta de caridad bien entendida, la falta de discreción, la tontería.

De tales cepas no brota, sino por milagro, ni un sarmiento que dé fruto, ni un hombre trabajador y honrado; son todos flojos, embusteros y enemigos del trabajo, y la patria no puede esperar de tales generaciones sino a los más inútiles, y por lo común, rateros y merodeadores. ¿Qué hacer con estas costumbres y resabios? No fomentarlos, en cuanto de nosotros de-

estas Revistas, una horrorosa tormenta causó estragos grandísimos con las exhalaciones que cayeron produciendo una del Dardo, que destruyó varios arrabales de Granada, inundando la Alcaicería y varias plazas.

En 20 de Abril, Muley Hacén cercó de nuevo a Alhama y la asaltó, pero el 25 tuvo que retirarse, en vista de la inutilidad de sus esfuerzos.

Llegó la noticia a Córdoba y el Rey Fernando, en persona, seguido de todos los nobles, salió para Alhama, a donde llegó con 18.000 hombres aumentando sus fuertes, y dejando crecida guarnición.

La Reina fundó tres iglesias que consagró el Cardenal Mendoza, y el ejército a su vuelta a Córdoba, *corrió* la vega de Granada, que es decir lo mismo, que la devastó, saqueando caseríos y talando árboles y plantaciones.

En tanto Muley Hacén luchaba con las conspiraciones de sus súbditos y con las que le eran más dolorosas, le tramaban en su propio hogar.

El hijo de Ismael (Muley Hacén) había heredado con el cetro una presencia gallarda y gentil, un espíritu altivo y romanesco, y un talento claro, aunque ofuscado por indiscreta fogosidad.

Intrigas domésticas; sueños quiméricos de grandeza ocupaban su tiempo.

se a un arreglo por mediación del Legado Pontificio Domingo Centurión

Apaciguado el Reino, establecida la autoridad Real, aplacadas las rivalidades de los nobles entre sí, levantado el espíritu de los plebeyos pudo pensarse por los Reyes y su Ministro, en la magna empresa de realizar la Unidad Nacional.

Espiraba la tregua con Muley Hacén, Rey de Granada, y éste envió Embajadores a Sevilla para prorrogarla.

Se puso por condición el pago de parias arrasadas, y D. Juan de Vera pasó a Granada en 1478 para reclamarlos en nombre de los Reyes.

Recibido en la Sala de Comaras, de la Alhambra, el Rey marro le contestó con arrogancia:

«Volveos y decid a Vuestros Soberanos, que ya son nuestros los Reyes de Granada que pagaban tributo a los cristianos; y que en Granada no se labran si no alfanjes y hierros de lanza, contra nuestros enemigos.»

Quizo D. Juan de Vera requerir la espada, pero le contuvo la consideración de que la investida de Embajador le obligaba a escuchar impasible cuanto se le dijera; y salió de Granada para llevar tan arrogante respuesta.

En las cláusulas de las treguas existía una, por la cual, no se consideraban estas rotas

penda, y ponernos de acuerdo con quien pueda remediarlos desde más alto.

Hubo un tiempo en que, leyendo libros, opiné que obligar a los padres a enviar sus hijos a la escuela era violar el derecho natural, y hoy que leo en el libro de los hechos, tengo aquella mi opinión por flojera que a nada práctico ni bueno conduce.

El padre debe *debe* la educación a sus hijos, y este debe *es exigible*.

Si él no sabe o no puede darla, *busque maestros*.

Si no los busca, el Estado y la Iglesia tienen derecho a obligarle, una vez que le proporcionen escuela y los medios de vida indispensables al educando. La enseñanza obligatoria lleva consigo la manutención obligatoria del pobre de solemnidad.

La multa rápida y a rajatabla, el trabajo forzado, el servicio público de entierros, limpieza de calles y darros, la expatriación a quien no tenga domicilio ni oficio conocidos y el asilo de los imposibilitados, sin hablar de otros medios, bastarían para hacer eficaz la enseñanza obligatoria y acabar con la gandería de pequeños y grandes en pocos años, sobre esto hay leyes, ¿porqué no se cumplen? Si esas no

bastan, ¿por qué no se dictan otras que se cumplan?

Pasó ya el tiempo en que garantizar el abandono se llamaba libertad, proteger haraganes, respeto a los derechos individuales, dejar las cosas caldas del lado que están, gobierno; hay que rehacer la patria, crear generaciones nuevas, hacer hombres útiles y purgar el cuerpo social de la gran plaga que lo consume y aniquila, de la indolencia, de la vagancia alta y baja, y para ello no hay sino dar pan y palos, y que todo el mundo ande derecho y cumpla con el deber, caiga quien caiga. Y si así no lo hacemos ¡ay de nosotros! ¡ay de la patria! Todos pereceremos.

Por mi parte y por lo que hace a los gitanos, que son mendigos seculares, y sus congéneres los pobres de oficio, que tienen algo de anarquistas empedernidos en cuanto resisten tenazmente el yugo de toda sujeción y enseñanza, me obligo a mantener y vestir a cuantos frecuenten mis Escuelas. Queda la autoridad encargada de dar los palos; yo daré el pan, mejor dicho, se lo daremos entre los bienhechores y yo.

Ya lo sabéis, seres generosos: al niño que os pida limosna, no se la deis; mandadle aquí o a otra escuela; socorredle aquí o en otra es-

cuela; y si él ve que nadie da fuera de la escuela, vendrá a ella, siquiera por vivir y como él venga, ya procuraremos que se avergüence de pedir y prefiera aprender a trabajar para ganar de comer. Si así lo hacemos, ni Dios ni la sociedad nos acusarán de haber malbaratado la hacienda del pobre, que es el sobrante del rico, según ley de caridad humana y cristiana.

ANDRÉS MANIÓN,

GRANADA

Comunicamos a nuestros colaboradores espontáneos que a todo trabajo que bondadosamente envíen a esta redacción se asignará un número de orden a fin de observar rigurosamente un turno de publicación; excluyendo, como es natural de este turno a aquellos que por su índole sean de completa actualidad. Ningún trabajo firmado con pseudónimo se admitirá si no consta a la redacción el nombre del autor.

¿Necesitais sellos de Caucho?

No dudeis, que los más baratos y mejores los vende

Antonio Sánchez Contreras

Consultar precios y os convenceréis

mientras: no se asentasen reales, se desplegasen banderas, sonasen trompetas, o durase una correría más de tres días, aunque se asaltasen castillos; y aprovechando el Marqués de Cadiz tan singulares condiciones, atacó a Villa luega; la saqueó e incendió; atacó a Ronda, arrasó la torre de Mercadillo, y se volvió a sus estados con gran botín, y número de cautivos en Octubre de 1481.

Muley Hacen devolvió el golpe, en 26 de Diciembre, atacando y saqueando a Zahara; llevándose cautivos a todos los moradores.

Los Reyes dieron órdenes severas de vigilar las fronteras, y organizaron un ejército que el 28 de Febrero de 1482, se presentó de improviso, frente a Alhama que fué asaltada, pasando al filo de la espada toda su guarnición y moradores.

Inmediatamente se fortificaron los cristianos en ella, aumentando las defensas, y cuando Muley Hacen corrió a la reconquista de su ciudad ya era tarde, porque el Marqués de Cadiz la tenía bien guarnecida.

Ardiendo en ira el Rey moro, estableció el sitio con gran estrechez.

Llegó la noticia a Castilla del grave riesgo que corría el Marqués, y en toda la nación se le-

vantaron grandes clamores, teniéndose precipitadamente un ejército de 40.000 peones y 5.000 ginetes, mandados por todos los nobles, que volaron al socorro del sitiado.

Tuvo Muley Hacen que retirarse a Granada y pudo el Marqués ya libre estrechar entre sus salvadores.

Entre ellos al Duque de Medinasidonia, que había sido hasta entonces su más encarnizado enemigo, y que al requerimiento de la Marquesa, acudió, caballerescamente, por servir a esta dama al socorro de su rival, que desde aquella fecha fué su más leal amigo.

Quedó abastecida y fortificada Alhama por los cristianos, mandados por D. Diego de Merlo, retirándose el ejército salvador con el Duque y el Marqués a su cabeza.

Al llegar a Granada Muley Hacen notó sediciva entre sus vasallos, por lo que anunció nueva expedición en socorro de Alhama, distrayendo la atención de su pueblo con revistas millares que se celebraban en el sitio conocido por la Tabla, situado delante la Torre de Siete Suelos, formándose las tropas en la Abacica (L. Eguilar, pág. 6.º)

Cuentan las crónicas (Luis de la Cueva: Cosas curiosas de Granada) que estando en una de

Certamen literario

Con el fin de estimular a nuestros lectores el cultivo del arte literario GENTE NUEVA apresúrase a convocar este certamen, confiando en una favorable acogida, por parte de todos aquellos que pueden y deben contribuir al esplendor de la región.

Trabajos literarios en sus dos formas: de prosa y verso, serán objeto de este certamen y aun cuando dejemos a los autores en completa libertad para la elección de tema, nos atrevemos a confesar que serán más agradables para nosotros aquellos que describan lugares, tipos, costumbres o caracteres de algunos de los pueblos de la región. Si los concursantes se deciden a favorecernos y atienden nuestra recomendación insensiblemente habremos logrado unas páginas de literatura local y habremos contribuido al mejor prestigio de nuestra tierra.

No quiere esto decir que rechazaremos los trabajos literarios que ostentan diverso motivo; pero si que habremos de otorgar preferencia a los que de algún modo envuelvan un poco de amor a nuestros pueblos, mercedores de un desarrollo constante y de una permanente ambición de resurgimiento en todos los órdenes.

BASES

I. Los originales serán completamente inéditos, vendrán escritos en cuartillas por un solo lado y firmados con un lema. Se acompañará un sobre cerrado conteniendo el nombre del autor y sus señas domiciliarias y en cuya cubierta figurará el lema que aparece al pie del trabajo.

II. La extensión no podrá exceder de ocho cuartillas en los de prosa y ochocientos versos en los poéticos.

III. El consejo de redacción examinará los trabajos presentados y los aceptará o rechazará según su criterio, dando cuenta en sucesivos números de su dictamen, para lo cual solo hará mención de los lemas y el número de recibo.

IV. Los aceptados se publicarán por orden de recibo.

V. Terminada la publicación de todos, un Jurado compuesto del mayor número posible de personas competentes, que se designará en su día, adjudicará los dos premios a el mejor trabajo en prosa y el otro en poético.

VI. Los premios consistirán en dos objetos de arte que oportunamente se exhibirán al público.

VII. Los trabajos rechazados se devolverán si los reclamasen sus autores durante el mes siguiente a la terminación del plazo de recibo; pasado este tiempo se procederá a quemarlos.

VIII. El plazo de admisión concluirá el día 31 del actual.

Berja Julio 1918.

LA DIRECCION

EN ALTA MAR

Rie la playa, la arenosa playa de un rincón del Mediterráneo, alegre, limpia, poética, con sus barcos alineados en la misma lengua del agua, su gracioso espejismo y su esplendente sol que arranca a la comba azul del mar destellos diamantinos y baña con el torrente de su luz la blancura de las casas y el verdor de los cañaverales.

En la margen pintoresca de la gran ensenada vānse congregando

poco a poco hombres, mujeres y niños, formando un amplio círculo dentro del cual se destaca gallardamente la «Golondrina», pequeña embarcación, bajel primoroso de construcción reciente y artística, legítimo orgullo de su dueño y mal disimulada envidia de aquellos que no contaron con otro patrimonio que la tralla, símbolo de miseria y pobreza.

Al grito de «vamos con Dios, muchachos!» proferido por su diligente patrón, cien manos se posan, como a un conjuro, en los costados y en la borda del bajel que, suave, se desliza sobre una hilera simétrica de paralelos hasta quebrar, por fin, con su quilla el líquido cristal de las aguas, sobre las que queda balanceándose coquetonamente.

Y entre agudos chirridos de las poleas, asciende, lenta y majestuosa la blanca vela latina que se hincha poco a poco a la ligera caricia de leve brisa terrenal, esfumándose más tarde en la lejanía como una mancha blanca extendida sobre el azul del cielo claro y de la mar en calma.

Y mientras en el corro quedan comentando las condiciones marineras de la barca, se lleva ésta seis mozos recios, colorados, de rostro tostado por el sol y curtido por el aire de la mar, y un valiente grumete, atrevido como el solo y ágil como una ardilla.

Allá, en la recta e interminable línea que marca el horizonte sensible, aparecen negros nubarrones como horribles monstruos emergidos de las pavorosas profundidades.

Sopla el suroeste con furia, y en su espantoso rugir, agita la lámina azul del mar, cuyo linchado lomo se rompe en gruesas olas que azotan el costado de la «Golondrina», salpicando de espuma su cubierta.

El purísimo azul del firmamento pronto se empaña, y gruesas gotas de agua descendien de las preñadas nubes, mientras brilla, amenazador, el relámpago, y retumba, horrisono, el trueno en la espeluznante soledad de las aguas turbulentas.

«La Golondrina», que ha poco navegaba airosa sobre la serena superficie de las aguas tranquilas, dejando en pōs de sí rutilante estela luminica, lucha ahora con la brutal fiereza de horribles monstruos rugientes, con los recios embates de las olas encrespadas. Y ágil, intrépida, corre por la inmensa cordillera, ora ascendiendo a las altas cumbres coronadas de nieve, ora precipitándose, vertiginosa, por tajos y declives hacia abismos insondables. ¡Que la mar gruesa, en su espantosa y fatídica convulsión, mas pare-

ce una cadena de escarpadas montañas y de antros profundísimos!

Un golpe brutal, certero, de espumosa ola rugiente parte el timón y el huracán desencadenado, cual terrible fiera, de una dentellada rompe el palo mayor y llévase en volandas la vela hecha jirones, como desgarrada queda el alma de los pobres tripulantes que sin pagarse de ilusiones, comprende toda la inmensidad del peligro, que les hace sentir el escalofrío de lo trágico...

Una ráfaga de espanto y dolor, una oleada de angustia corre sobre cubierta y más de una lágrima rebelde brota en los ojos de aquellos duros marinos, llanto delator de la íntima despedida, a través de la distancia, de los que en tierra quedaron.

Zarandeada a merced de las olas, sin timón y sin vela, la débil barquilla sube a la cúspide de un inmenso promontorio de agua y, al descender rápidamente, —tímida gacela perseguida por lobo hambriento,— recia ola la alcanza, la azota con fiereza y la deja, por fin, medio deshecha, desunidas algunas de sus tablas, y la quilla y los cavenotes al aire.

Tristes lamentos, ayes dolorosos responden a los roncos bramidos del mar. Son los infelices naufragos que se quejan arrojados al agua y heridos cuando caía la «Golondrina» desde lo alto, como linda cabrita despeñada por abrupta pendiente.

Y en su angustia y terror nadan, nadan con afán hasta que logran asirse a la averiada embarcación, y allí, abrazados, unidos por el mismo infortunio, con más fuerte amargor en sus almas que el que dejan las olas en sus trémulos labios, resignados, tristemente resignados, esperan la muerte que ven ya cerca, muy cerca, queriendo sepultarlos despiadadamente en las pavorosas profundidades del abismo que a sus pies se abre.

Súbito brota de aquellos angustiados pechos un grito de inefable alegría, que luego muere en acento desgarrador de frío desencanto: allá lejos han creído ver la punta de una vela en la nivea blancura de una gaviota que volaba a rās del agua.

La fría y pesada losa de la decepción cae sobre el alma de los tristes naufragos, y, en su hondo abatimiento no se dan cuenta hasta que está casi encima, de que un barco pesquero acude a auxiliarlos con más trazo que permite el fuerte huracán y saliendo veloz por entre cerros de espuma, cruza ligero, espetado, delante de ellos, rozando con el costado de babor los mismos despeños de la «Golondrina», e instintivamente, con increíble presteza, se cogen a la borda y saltan sobre cubierta todos menos el patrón y el

grumete que logran tan solo rozar ligeramente con sus dedos crispados la fugitiva embarcación.

Y más solos ahora, más triste fija la mirada anhelante en aquellos que se van, lloran con lúgubre acento sufatal desventura...

Desesperanzado el patrón encima de la insegura tablazón de su barca rota, piensa en sus hijos, —¡pobres hijos suyos!,—tan chiquitines toda vía frente al árduo problema del vivir...

Más animado el pequeño grumete le anima, le consuela y resucita la esperanza en aquella alma lacera da a triste evocación de su hogar luctuoso. Con los ojos muy abiertos avizora la espumosa coledad de las aguas y luego de pronto un grito de alegría al oír un punto blanco que se acerca.

Un hermoso bergantín corta el agua con su cabolta proa, amainadas las velas, excepto el velacho y la de mesana, con su recia y escalonada arboladura, como fuerte castillo levantado sobre ingentes rocas. Corre hacia los naufragos, empujado por el fuerte hincacán. Pronto salva la distancia, y al cruzar ante los atónitos prisioneros, parten de a bordo del bergantín, hundiendo el aire, dos recios cabos, llave libertadora de la cárcel de suplicios en que fueron encerrados los valientes pescadores. Y las manos del patrón se afianzan a la cuerda fuertemente, mientras, menos afortunado el grumete nada tras ella con locura, con afán de vida, sin conseguir darle alcance.

Y se vuelve el infeliz, rendido de fatiga, con mucho frío en el cuerpo y honda pena en el alma, y sube de nuevo sobre los restos de la Golondrina, sin animos ya para defenderse contra los recios embates. Y allí el sin ventura, solo en alta mar, entumecido por la celisca y cruelmente azotado por la borrasca, permanece inmóvil unos instantes y hándase luego en las agitadas aguas, envuelto en blanco sudario de rizada espuma...

GABRIEL BAENA ALFEREZ

De todo un poco

El pasado Domingo y para festejar el haber sido encabezada la suscripción en favor de los pobres con el donativo de Quintientas pesetas de Don Miguel Torres Murillo, la banda de música que dirige nuestro buen amigo el honrado obrero Fermín Tapia nos obsequió, así como también al Sr. Torres Murillo, y a Señores Alcalde y Cura párraco, con serenatas.

Fueron en nuestra Redacción, modestamente obsequiados por nosotros y hoy desde aquí les reiteramos las gracias por su iniciativa tan digna de aplauso.

Hemos tenido gusto de saludar en esta redacción el Banquero de esta D. Francisco Lopez y Lopez, quien en la imposibilidad de hacerlo personalmente despídese por nuestro conducto de sus amistades.

Marcha a Málaga para inaugurar nueva casa de Banca que allí (Alameda Principal, 9) establece Deseamosie prósperos negocios.

¿Será cierto que el ganado que pasta en la Sierra ha destruido la plantación de Arcornoque? Llamamos la atención a la Junta de Repoblación Forestal para que averigüe lo que haya de cierto sobre este partido.

Han llegado de Almería, nuestros amigos D. Guillermo Martínez, don José González Matallana y nuestro colaborador D. Juan Espinosa Salmerón.

Salieron para Madrid en comisión encargada de gestionar las soluciones de nuestro problema, nuestro don Juan A. Enriquez y Don Miguel Pardo Robes.

De Adra han llegado D. Ramón M. Godoy acompañado de su bella esposa doña María Godoy Godoy.

En la semana anterior han ingresado en las arcas Municipales 51 pesetas por multas impuestas en la plaza de Abastos.

En Dalías han contraído los indisolubles lazos del matrimonio, nuestro paisano D. José Valdivia Lopez, con la simpática señorita Trinidad Fernandez Arand. A causa del reciente luto de los contrayentes la boda se celebró en familia.

Deseamos a los recién desposados una eterna luna de miel.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo el joven abogado D. Rafael Joya Redondo que llega de la Corte.

Llegó de Almería, marchando a Balerna con su familia la distinguida señorita doña Gracia Torres Oliveros, esposa del Cajero del Banco de España de Almería D. Francisco Panlagua.

Estos días hemos tenido la satisfacción de tener en esta al Sr. Inspector Provincial de Sanidad, Don Gabriel Perret Obrador, quien a su llegada fué recibido por los Subdelegados de Medicina, Farmacia y Veterinaria. El Sr. Collado hizo la presentación de los funcionarios de Sanidad y terminado este acto procedió dicho Señor acompañado de los inspectores Municipales a la visita de inspección, elogiando el estado higiénico, de las principales calles; del Matadero pudo comprobar la rigurosa inspección que en él se realiza con las reses que se sacrifican y del buen orden y administración del mismo; manifestó a la vez que no en todas las poblaciones de España, recorridas por él se practica tan escrupulosamente el reconocimiento diario de las cabras, que abastecen de leche a la Ciudad como así, las frutas, verduras y pescados; censuró lo antihigiénico del mercado, al contemplar el estado ruinoso de las casetas, manifestando, que se extrañaba de ver en Berja población de relativa importancia estuviese el mercado en tan pesimas condiciones de higiene no solamente por lo que concierne a las casetas sino también por encontrar todas las sustancias alimenticias depositadas en el suelo.

Siendo la hora algo avanzada y queriendo hacer una detenida visita fué atentamente invitado a almorzar y en efecto pasaron al Hotel del Sur donde les fué servido un espléndido almuerzo; durante el mismo se trató de ver la forma de corregir muchas deficiencias sanitarias que existen y prometió recabar de los poderes públicos la adquisición de material necesario para la organización en esta de un Laboratorio Municipal; terminada la comida continuó nuevamente la visita a los establecimientos de subsistencias lamentando el que en las panaderías y otros establecimientos no estuvieran los estantes provistos de cristales para impedir la entrada de las moscas a los alimentos las que muchas veces son portadoras de enfermedades contagiosas.

LOS DUENDES

Torres Payá

COLABORADOR FOTOGRAFICO
DE BLANCO Y NEGRO
Fotografía y ampliaciones
Calle Chiclana

GENTE NUEVA es el órgano de las juventudes de estos pueblos.

Imp. PELAEZ.—Almería.

GENTE NUEVA

Azufre líquido RADIUM

El mejor insecticida conocido hasta el día, para combatir el Oidium (ceniza) á pesetas **1,50 el litro**, obteniendo un beneficio de un 80 por 100 sobre el azufre en polvo.

Se dan instrucciones para su empleo y se garantiza el buen resultado. Analizado y aprobado por las estaciones Enológicas del Estado.

AGENTE DEPOSITARIO

Tomás Ibarra Salmerón

Placeta de la Iglesia.--BERJA

ATURO NAVARRO R.

BERJA (Almería).

CASA FUNDADA EN 1890

DEPOSITARIO para la provincia de Almería de los acreditados **GUANOS Y PRIMERAS MATERIAS** para abonos marca

"**ABONOS MILÁ**"

Sulfatos de hierro y cobre, azufres y maquinaria agrícola

ALMACENISTA EXPORTADOR de plantas aromáticas, medicinales, aromático medicinales, textiles e industriales

COMPRAVENTA en comisión de lanas, miel y cerade abeja, higos, uvas, almendras, metales, plomo y demás productos del país

AGENTE REPRESENTANTE de salazones, conservas, coloniales, embutidos, galletas, chocolates, dulces, pastas alimenticias, cereales, jabones, vinos, aguardientes, **CONAC DOMECCQ** muebles, etcétera, etcétera

¿Quieren tomar buen café?

Comprar el que tuesta diariamente

Francisco Vazquez Gallardo

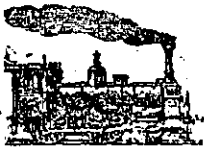
PASTELERIA Y CONFITERIA

José Sánchez Callejón

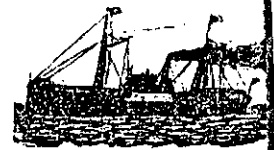
Se sirven bodas y bautizos

Prontitud y esmero

GENTE NUEVA



TRANSPORTES GENERALES JOAQUIN GARCIA GÓMEZ



ALVAREZ DE CASTRO, 14.—TELEFONO 229

ALMERIA

— CORRESPONSALES —

Barcelona.—Enrique Biguer, Ronda de San Pedro 68.

Barcelona.—Juan Rabassa, Cristina. 7.

Valencia.—José M.^a Maycas, Cruz Nueva, 6.

Alicante.—Hijo de Juan Más Dols y C.^a

Cartagena.—Salvador Clares Clemares.

Málaga.—Juan Iglesias.

Melilla.—José Domenech Vilaplana.

Madrid.—J. Garrouste.

Gran H. Victoria

Habitaciones confortables — Trato esmerado. — Alimentación sana. — Precios módicos. — Cochés a todos los trenes.

Benito Jiménez Montoya.

CASTELAR, 3 ALMERIA.

Se sirven comidas a domicilio.

Juan Cruz Gómez

QUINCALLA Y COLONIALES

Gran surtido en abanicos japoneses para la próxima temporada

Calle de La Unión

Antonio Marin Sánchez.-Berja (ALMERIA)

REPRESENTACIONES

Anisados, azafrañes, azúcares, avellanas, alpiste, anís, cacao, café, crudos, tueste natural y torrefactos, chocolates, jabones, de lab udera y tocador, MUEBLES : : Pimentones, salchichones, pasas, pu'pa seca para el ganado, thés, vinos, y otros artículos

Venta en comisión de todos los productos, marca TUPINAMBA.

AGENCIA DE

SEGUROS

Automóviles marca METZ, Bicicletas, y accesorios variá marcas, Máquinas de escribir varios sistemas, nuevas reconstruidas y de ocasión. Cámaras fotográficas, Fonógrafos, y discos. Relojes de Oro, al contado y a plazos

Azufre líquido RADIUM, Depósito directo de D. C. HAMPOLD

Se facilitan muestras gratis para ensayarlo. En partidas importantes se hacen contratos condicionales a pagar visto el resultado.

Precio UNA PTA. litro sobre vagón, Puerto de Santa María